

GUÍA DE FILOSOFÍA	
Profesor: Patricio A. Fuentes Barrios	Curso: IIIº Medio
Estudiante:	

OA 5: Dialogar sobre grandes problemas de la ontología y/o la epistemología, confrontando diversas perspectivas filosóficas y fundamentando visiones personales.

OE: Comprender los fenómenos del dogmatismo del conocimiento, considerando diversas perspectivas y fundamentos personales.

Instrucciones:

- Lee atentamente las explicaciones presentes en la guía de trabajo.
- Recuerda desarrollar tu guía de trabajo, puede ser digital, impresa o en tu cuaderno.
- Guarda la guía hasta el momento que se requiera presentar.
- Dudas o consultas al mail patof.fb@gmail.com

PRESENTACIÓN:

El origen etimológico de la palabra verdad está en el latín veritas, que proviene a su vez del griego alétheia, que significa «lo que está patente, oculto». La verdad, desde el origen de la palabra, se relaciona con aquello que hay que descubrir. Según Karl Popper, la tarea central de la ciencia y la filosofía es la búsqueda de la verdad. Pero ¿se puede conocer la verdad? ¿cómo accedemos a ella?

Recurso 1 Podemos conocer la verdad

1. Entre las corrientes filosóficas que afirman que existe la verdad y que podemos conocerla, se reconocen posiciones diferentes. Por ejemplo, el **dogmatismo** y el **criticismo**.

El **dogmatismo** es una corriente filosófica que confía en la capacidad de las facultades humanas para conocer, especialmente en la razón. Hay dos modalidades: el **dogmatismo ingenuo**, que es la actitud de quien afirma que conocemos la realidad tal como es y que, de hecho, lo hacemos cotidianamente; y el **dogmatismo fanático**, que no aporta razones ni argumentos, pero se protege ante toda posible crítica y afirma «su verdad» frente a cualquier objeción o divergencia. Los fanatismos religiosos y políticos son ejemplos de este tipo de dogmatismo.

2. El **criticismo** es una posición intermedia entre el dogmatismo y el escepticismo. Afirma que es posible alcanzar la verdad, pero considera necesario realizar una crítica (un discernimiento) de las posibilidades de alcanzarla. Hay dos tipos de criticismo:

- El criticismo de Kant, que propone realizar una crítica de las facultades de conocimiento para averiguar hasta dónde permiten conocer.
- El criticismo del siglo XX, representado, entre otros, por el austriaco Karl Popper y el alemán Hans Albert. Su postura, denominada racionalismo crítico, sostiene que no se puede alcanzar la verdad absoluta, aunque sí aproximarse a ella.

Fuente: Filosofía IIIº Medio, Santillana.

1. En relación con el “dogmatismo”:
a. Identifica una característica que permita diferenciar el dogmatismo ingenuo del dogmatismo fanático.
b. Según tu opinión ¿qué ejemplo actual puedes señalar del dogmatismo ingenuo?
c. Según tu opinión ¿qué ejemplo actual puedes señalar del dogmatismo fanático?

Recurso 2 La postura escéptica: no podemos acceder a la verdad

El **escepticismo** sostiene que la razón humana no puede alcanzar la verdad, pues en cualquier afirmación se pueden detectar aspectos dudosos o poco fundamentados. Por ejemplo, en la frase «Sobre la mesa no hay nada», ¿qué se afirma verdaderamente?, ¿qué es lo que no hay sobre la mesa?, ¿era eso lo que pretendía decir el emisor? Por eso, a los escépticos les parecía que lo más razonable era no tomar ningún partido en una disputa, haciendo lo que ellos denominaron «suspensión del juicio». **Pirrón de Elis**, filósofo griego del siglo III-IV a. C., es considerado el primer escéptico. Sus ideas se conservaron en la obra de Sexto Empírico, en la que se critica el dogmatismo de, por ejemplo, los seguidores de Aristóteles, quienes «creen haber encontrado la verdad» sobre cosas no manifiestas.

“En efecto, el que dogmatiza establece como real el asunto sobre el que se dice que dogmatiza, mientras que el escéptico no establece sus expresiones como si fueran totalmente reales; pues supone que del mismo modo que la expresión «todo es falso» dice que, junto con las otras cosas, también ella es falsa, e igualmente la expresión «nada es verdad»: así también la expresión «ninguna cosa es más» dice que, junto con las otras cosas, tampoco ella es más y por eso se autolimita a sí misma junto con las demás cosas. [...] Por lo demás, si el dogmatismo establece como realmente existente aquello que da como dogma, mientras que el escéptico presenta sus expresiones de forma que implícitamente se autolimitan, no se diga que el escéptico dogmatiza en la exposición de ellas. Y lo más importante: en la exposición de esas expresiones dice lo que a él le resulta evidente y expone sin dogmatismos su sentir, sin asegurar nada sobre la realidad exterior”.

Fuente: Empírico, S. Esbozos pirrónicos (siglo II)

2. Si el escepticismo sostiene que la razón humana no puede establecer lo que es verdadero, entonces
a. ¿Qué crees que pasaría si no existiera la verdad?
b. ¿Qué importancia tiene la verdad en tu vida?
c. Señala tres parámetros o criterios que utilices para reconocer que algo es verdadero.

APLICACIÓN

Recurso 3: La Tierra plana, una teoría de la conspiración construida con memes y grupos de Facebook

El terraplanismo siempre ha sido una teoría marginal que nunca se había tomado en serio. Ni siquiera en la Edad Media se creía que la Tierra fuera plana. Ni siquiera en internet.

Hasta 2014, como explica Óscar Alarcía en su libro La secta de la tierra plana. Muchos de los que ahora defienden estas teorías “sí que odiaban a la NASA y creían toda clase de conspiraciones, pero no eran terraplanistas”, añade por teléfono. Pero defender que la Tierra es plana era disparatado incluso para la mayoría de conspiranoicos. Y estamos hablando de gente que podía creer que el Holocausto no existió, que nunca hemos llegado a la Luna, que Michelle Obama es extraterrestre, que el 11-M y el 11-S son en realidad obra de “las cloacas del estado” y que las vacunas provocan autismo. [...]

Sabemos que la Tierra es redonda porque nos lo han explicado en la escuela y hemos visto vídeos y fotos desde el espacio. Pero es posible que jamás lo hayamos puesto en duda, del mismo modo que no nos preguntamos cómo demostrar la existencia de Finlandia aunque no hayamos estado nunca allí. “Ese es el problema -explica el divulgador científico Jordi Pereyra-. Te viene alguien y te dice que la Tierra es plana y tú sabes que no lo es, pero no puedes decir por qué”. [...] En su texto y entre otras cosas recuerda que “la superficie del agua no tiende a quedarse plana y horizontal en cualquier situación, sino a adaptarse a su forma al campo gravitatorio que actúa sobre ella”. Claro que muchos terraplanistas niegan que la gravedad exista, en una táctica habitual en las teorías de la conspiración: cuando algo molesta, simplemente se niega.[...]

No es el único post que Pereyra ha publicado sobre el tema: “Esta gente es una minoría superpequeña de la población. Pero son pesadísimos, por lo que a veces te ves obligado no a convencerles, que eso es imposible, pero sí a desmentir lo que dicen por si alguien tiene alguna duda”.

FUENTE: J. Rubio Hancock

https://verne.elpais.com/verne/2018/01/30/articulo/1517320204_628910.html

